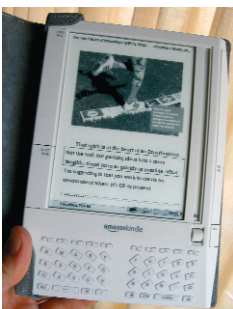


Kindle: una nueva forma de leer libros

¡Ya tengo mi *Kindle*! Me lo ha regalado una amiga estadounidense que ha venido a España este otoño, porque desde aquí no se puede comprar. Todavía.

La experiencia para alguien que lee habitualmente con un lápiz en la mano es muy diferente, pero tiene algunos aspectos que lo hacen interesante para quienes tienen limitada su capacidad de cargar con peso o de leer tipografías pequeñas.

¿Por qué? Porque en un *Kindle*, que tiene el tamaño de una cuartilla y pesa 300 gramos, caben cientos, miles de libros, y para leerlos podemos regular el tamaño de la letra. El concepto de página, por tanto, desaparece, porque la "paginación" depende de las preferencias de visualización. Sin embargo, uno puede marcar párrafos o líneas que le interesen, e incluso introducir comentarios. Repasar lo subrayado o anotado resulta muy sencillo. Basta con ir al listado que se genera por cada libro. Además,



uno siempre lleva encima, sin cargar con él, un diccionario. Como la pantalla no tiene iluminación, se necesita tener luz

natural o artificial, como para leer en papel, pero la vista no se cansa como cuando leemos la pantalla de un ordenador o de una PDA. La capacidad para mostrar gráficos es limitada, lo que lo hace un dispositivo poco adecuado para algunos contenidos muy visuales, pero para ilustraciones ocasionales, también sirve.

La experiencia en Estados Unidos tiene que ser mucho más excitante, porque el *Kindle* allí dispone de una red inalámbrica propia (*whispernet*), que permite consultar una palabra en la *Wikipedia* (la enciclopedia más grande del mundo), recibir periódicos y revistas y comprar en la tienda de *Amazon* desde cualquier sitio.

Está claro que necesita mejoras: el teclado es muy pequeño y los botones de avance y retroceso de página son tan grandes que uno los pulsa involuntariamente con mucha facilidad. Otra pega es que el fondo editorial de casi 200.000 obras es mayoritariamente en lengua inglesa, aunque también esto es cuestión de tiempo.

Está claro que se trata de un paso firme hacia el libro digital. Otras ventajas a añadir: que el precio de cada libro es menor y que la compra es inmediata, sin esperas de envíos postales. ¡Todo un invento!



José Ochoa
Director de
www.conversation.com

José Ochoa